

En la fase de producción, algunas prácticas nos pueden ayudar a minimizar problemas y, por tanto, conseguir plantas con la calidad requerida por los compradores.

Optimizar las producciones: los detalles cuentan

JOSEP MARIA PADROSA

josep_maria.padrosa@syngenta.com



Como en la mayoría de sectores, la competencia en el mercado es cada vez mayor y esta realidad afecta a toda la cadena que participa en la producción y venta de plantas. En la fase de producción, algunas prácticas nos pueden ayudar a minimizar problemas y, por tanto, conseguir plantas con la calidad requerida por los compradores.

1. Elección de variedades

Hemos de intentar conocer al

máximo que necesidades tienen los compradores de esas producciones y reflexionar sobre que variedades son las que mejor se adaptan a lo que están esperando.

Al mismo tiempo debemos relacionar este aspecto comercial con nuestro sistema de producir ya que en ciertas ocasiones, las variedades pueden requerir de ciertas instalaciones o prácticas culturales que nosotros no tenemos o que no podemos realizar. Lo mejor será informarse de cuales son las que

Cuando elegimos una variedad debemos pensar en que escenario la vamos a producir, ya que cuantos más factores sean adecuados, más cerca estaremos del producto deseado y podremos defender nuestra planta en el mercado.

mejor se adaptan a la relación producción-comercialización.

En este sentido, S&G está desarrollando muchas variedades dentro de la misma especie como el caso de Viola Delta-Viola Colossus, Impatiens Jambalaya-Impatiens Shimmer, Impatiens New Guinea Kokomo L-Impatiens New Guinea XL, Cyclamen Concerto-Cyclamen Eco-Cyclamen Canto-Cyclamen Libretto y otras.

Sabemos que los clientes no siempre buscan el mismo formato

final o no disponen de las instalaciones óptimas para producir una variedad en concreto pero si otra similar que se adapte mejor a su realidad.

La clave en este proceso es el compartir información entre productor y proveedor de semillas, esquejes o plántulas de manera que la elección de variedades ayude a la posterior comercialización.

Naturalmente, cuanto mejor sepa el productor a qué segmento del mercado se quiere dirigir más acotará las variedades y formatos que ha de producir lo que aumentará su especialización.

2. Preparación del escenario

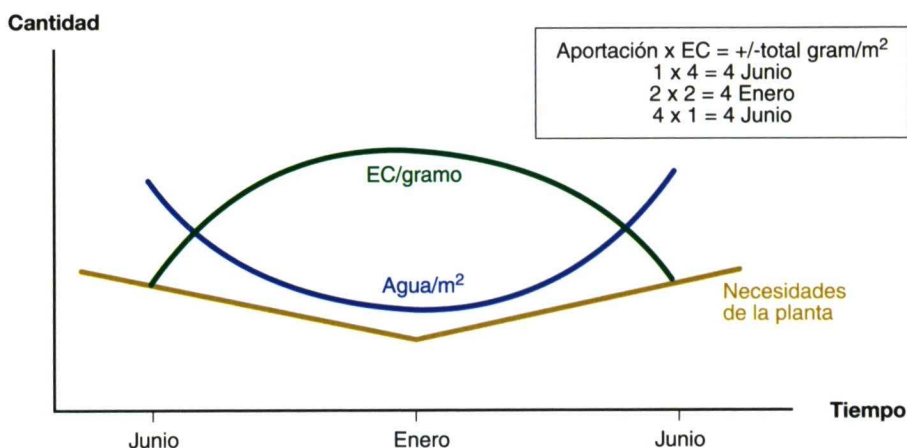
Cuando elegimos una variedad debemos pensar en que escenario la vamos a producir ya que cuantos más factores sean adecuados, más cerca estaremos del producto deseado y por tanto estaremos en condiciones de defender nuestra planta en el mercado. Es cierto que en muchas ocasiones una buena calidad no nos garantiza ventas rápidas o ventas a buenos precios pero lo que hemos de pensar es que en un mercado donde la oferta supera la demanda el punto de partida es la buena calidad del producto. La mala calidad no le interesa a nadie ya que el problema comercial del productor es el mismo que tienen las comerciales: hay más "buena calidad" producida en relación a la que demanda el mercado.

Para preparar el escenario correctamente debemos analizar si las instalaciones que disponemos son adecuadas para producir una determinada variedad en un periodo concreto del año. Temas como calefacción, ventilación, pantallas, tipo de riego del que disponemos, harán más o menos complicada la tarea de producir una calidad satisfactoria.

Un aspecto muy importante es determinar que tipo de sustrato vamos a emplear. Una elección que puede condicionar mucho la calidad del producto así como la relativa comodidad con la que

Figura 1:

Frecuencia de riego y conductividad eléctrica (CE) que debe haber en determinados periodos del año.



manejaremos la planta, teniendo en cuenta factores tan importantes como el riego y, sobre todo, la fertilización.

La preparación del invernadero o de la superficie exterior es importante ya que si el piso no se encuentra apropiadamente diseñado, es factible anticipar una serie de problemas fitosanitarios. Las superficies mal diseñadas permiten el encharcamiento, lo cual estimula el crecimiento de los mohos de agua causantes de pudriciones radicales (*Pythium* y *Phytophthora*). Las gotas de condensación sobre el follaje contribuyen a la propagación de esporas de roya y conidias de *Botrytis*.

Desinfección de las áreas de producción, mantas antihierbas y sobre todo de goteros. Este último aspecto es fundamental ya que en

los restos vegetales que hay en los filtros de los goteros pueden ser reservorios de enfermedades como *Fusarium*.

3. Nos llega el plantel

Una vez hemos elegido una variedad teniendo en cuenta todos los factores que nos pueden influir en el éxito de la producción nos gustaría destacar algunas acciones que sin ser capitales por separado, juntas ayudan a que el material vegetal se adapte rápidamente y no haya demoras en la producción.

Hemos de tener en cuenta que el plantel ha viajado durante un cierto tiempo en condiciones totalmente diferentes a las que tenía en los invernaderos de producción y sería aconsejable que una vez recibamos el plantel, lo dejemos aclimatar durante unas horas.

Es importante que durante este periodo la planta recupere la hidratación original ya que en muchos casos se envía la planta algo seca para evitar enfermedades y/o podredumbres, y este control tanto radicular como foliar es más sencillo de hacer con el plantel que con la planta recién enmacetada.

Teniendo en cuenta que la mayoría de nuestras aguas tienen disueltas diferentes sales, el riego ya aportará nutrientes pero si queremos asegurarnos, podemos apli-

■ Para preparar el escenario correctamente debemos analizar si las instalaciones que disponemos son adecuadas para producir una determinada variedad en un periodo concreto del año



car algo de abono en los riegos previos a la plantación. La cantidad de fertilizante dependerá por un lado de la conductividad del agua de riego, por lo que dar recetas generales suele ser totalmente inexacto y peligroso, y por otro de la frecuencia de riego, que dependerá del lugar y momento del año en el que nos encontremos (Figura 1). Por regla general, deberemos aumentar la conductividad eléctrica si los riegos son poco frecuentes.

Otro aspecto a tener en cuenta es que las temperaturas y la radiación solar que el plantel recibe en el vivero suele ser diferente al que tenía horas antes. Si antes de plantar logramos aclimatar el plantel, los tacos enraizarán mucho más rápido en el sustrato y conseguiremos la máxima rapidez



en la producción.

La prevención de enfermedades y/o plagas comienza desde el momento en que recibimos el material. Recomendamos que previamente se prepare una rutina de tratamientos preventivos contra enfermedades y contra plagas. El inicio de estas rutinas puede hacerse perfectamente antes de la plantación, sobre todo si observamos el más ligero indicio de Botrytis o Pythium ya que luchar contra estos hongos cuando la planta está en su container es más complicado pues la humedad en torno a ella es difícil de controlar y frecuentemente es excesiva.

En la producción, las recomendaciones empiezan a ser más concretas dependiendo de qué especie estemos cultivando, pero sí hay algunos aspectos que son comunes como eliminar las plantas muertas, eliminar las malas hierbas y utilización racional de los fitosanitarios.

■ Hay que tener en cuenta la temperatura. Si antes de plantar logramos aclimatar el plantel, los tacos enraizarán mucho más rápido en el sustrato y conseguiremos la máxima rapidez en la producción

4. Producción

En este capítulo, las recomendaciones empiezan a ser más concretas dependiendo de que especie estemos cultivando pero si que hay algunos aspectos que son comunes y alguno de ellos muy frecuente.

Eliminar plantas muertas. Las enfermedades se dispersan rápidamente. Una planta marchita de cyclamen que no se elimine a tiempo, causará un foco cada vez mayor de enfermedades tales como Fusarium. Las plantas infectadas de manera sistémica con el virus de las manchas necróticas del impatiens (INSV) pueden ser reservorios de este virus, que luego es recogido y transmitido por todo el invernadero gracias a la labor vectora de Thrips.

Eliminación de malas hierbas alrededor de las áreas de producción. En numerosas ocasiones, estas plantas sirven como refugio de plagas tan importantes como la Mosca Blanca o Thrips que suponen uno de los principales problemas para los productores.

Utilización racional de los productos fitosanitarios. Es importante seguir las recomendaciones de la etiqueta para el manejo de resistencia, al utilizar por ejemplo materiales sistémicos para el control de Mildiu y Botrytis. Las mezclas de productos son peligrosas y poco seguras. Nos economizan tiempo pero nos aumentan los riesgos de ocasionar daños a las plantas que pueden resultar irreparables.

Cálculo del espacio real del que disponemos y adaptación del marco de plantación. Este aspecto incide directamente en la calidad final del producto ya sea por el aspecto de la planta o por la sanidad que conlleva una planta con buena aireación a su alrededor.

Todas estas recomendaciones, seguro que podemos encontrar muchas más, solo pretenden hacer reflexionar sobre lo importante que son los pequeños detalles a la hora de tener una producción de calidad.